

Recordando los vencedores que uno de los hechos que se tuvieron en cuenta para expedir la ley de 3 de Octubre de 1865, fué la evasión del general Diaz, de la prision de Puebla, festejaron con el mayor entusiasmo este primer aniversario de aquella sangrienta ley.

La reorganizacion de los cuerpos con los prisioneros y el armamento quita-

NUMERO 9

EJÉRCITO REPUBLICANO.

LÍNEA DE ORIENTE.—GENERAL EN JEFE.

Ciudadano ministro:

Despues del combate con los húngaros en Nochixtlan el 23 de Setiembre, de cuyo hecho tiene vd. conocimiento, emprendí marcha con las fuerzas de mi mando para este punto por Teozacualco y Peras: luego que mi movimiento fué sentido en Oaxaca se me destacó una columna de 1,100 hombres de las tres armas á las órdenes de Oronoz, que tuve á la vista el tres del corriente á las tres y media de la tarde. El enemigo marchaba rápidamente, y en tal virtud salí con mi escolta, que fué la primera fuerza que estuvo disponible, á contenerlo, entre tanto el general Vicente Ramos con toda nuestra caballería se me presentaba en cumplimiento de la orden que habia recibido: pocos momentos despues se me presentó, y ordenándole que detuviese al enemigo el mayor tiempo posible, pasé á situar la infantería en las lomas al Oeste de esta villa, llamadas "Los Nogales," con frente al Este: ántes habia mandado la orden al C. coronel jefe de la brigada de infantería Manuel Gonzalez, y en tal virtud cuando llegué sólo tuve que hacer ligeras rectificaciones en la línea y situar mi escaso parque, quedando en la forma siguiente:

La línea de batalla se prolongaba de Sur á Norte hallándose á la derecha el Batallon Morelos de Tlapa con 100 hombres de fuerza á las órdenes del C. teniente coronel Juan J. Cano; seguía Tiradores de la Montaña á las órdenes del comandante C. Felipe Cruz, con 230 plazas y cerraba la izquierda el batallon "La Patria" con 96 plazas, su jefe el coronel José Segura y Guzman. Apoyaba la derecha la compañía de Chiautla en columna, fuerte de 80 plazas, y la izquierda el batallon Fieles de la Patria, en la misma formacion, con 130 hombres, á las órdenes de su comandante José Guillermo Carbó. Cuando la línea se encontró establecida, el general Ramos cumpliendo mi orden, se retiraba por el centro de la villa dejando en sus calles un peloton de 30 vecinos armados á las órdenes del capitan Apolinar García.

Para impedir que la caballería fuese molestada en su retirada, mandé ocupar en las milpas que forman las primeras calles de la poblacion, una compa-

dos al enemigo, la creacion de hospitales para los heridos de ambos beligerantes y el arreglo de los otros servicios para operaciones más importantes, ocuparon al general en jefe por tres dias en Miahuatlan. Salió el 7 sobre Oaxaca en donde Oronoz se proponia resistir esperando ser auxiliado por el gobierno establecido en México.

ña de 40 hombres de Tiradores de la Montaña, que obrando con los vecinos armados, hizo retroceder al enemigo en la persecucion que muy de cerca hacia á nuestra caballería: esta pasó por el costado derecho á situarse á retaguardia de la línea, y entónces el enemigo hizo un cambio sobre su derecha, quedando por este motivo frente á frente de mi línea de batalla, ocupando las lomas de Yolveo y el Matadero; se formó en tres columnas, destacando una fuerte línea de tiradores que abrieron el combate, y rompiendo su fuego de artillería sobre nuestras posiciones, dió principio á la batalla. Nuestros tiradores sostuvieron valientemente el primer impulso del enemigo, que contenido en su avance, se vió obligado á detenerse aprovechando los accidentes del terreno para continuar el combate.

Visto el gran número de tiradores del enemigo, reforcé los de mi línea con el resto de la compañía de Chiautla, de la que una parte estaba ya en combate, y veinte hombres del batallon Morelos de Tlapa, y ordené tomase el mando de todas ellas el jefe de mi Estado mayor, ciudadano Juan Espinosa Gorostiza.

El combate se hizo general en toda la línea, y nuestras municiones se iban agotando rápidamente, lo que me decidió á dar una carga sobre las posiciones del enemigo y terminar á nuestro favor, por el valor de nuestros soldados, un hecho de armas, que de otra manera nos hubiera sido adverso, por la escasez completa de municiones.

Tomada esta resolucion, ordené que los tiradores pasasen el rio que formaba la línea divisoria de nuestras respectivas posiciones. Organicé el resto de mis fuerzas en columnas, y ordene al C. general Ramos que él en persona, con el Escuadron de Tepeji, avanzase por nuestra izquierda á tomar la retaguardia de las posiciones de Oronoz; adelantando nuestro costado derecho al mismo tiempo que el centro, y apoyando el movimiento del Escuadron de Tepeji con las tropas que formaban nuestra izquierda, de tal manera que quedasen envueltas las posiciones del enemigo en el ataque general. Tomadas estas disposiciones di la señal de avance, poniéndome á la cabeza de una columna formada por el batallon Fieles y el escuadron de Lanceros de Puebla, cuya columna cargó por el centro sobre la artillería enemiga, llevando á su vanguardia y protegiendo la carga, líneas de tiradores que mandaba el coronel Espinosa, que vinieron á unírseme ya sobre la línea de batalla del enemigo.

La direccion del ataque por la derecha fué confiada al coronel Gonzalez con las tropas que cerraban este flanco, donde se encontraba tambien mi ayudante, C. comandante Juan de la Luz Enriquez.

Nuestras tropas venciendo todos los obstáculos, subieron hasta las posiciones ocupadas por el enemigo, y arrollándole, se apoderaron de su artillería poniéndola en dispersion y asegurando una cara pero completa victoria.

Se emprendieron las primeras operaciones sobre la plaza, improvisando los elementos necesarios para el sitio; dictando á la vez las resoluciones oportunas para reconstruir la administracion del Estado, y atendiendo desde allí á la campaña de Puebla y Tlaxcala, en donde los generales Mendez y Rodriguez Bocardó habian obtenido algunas ventajas sobre el enemigo comun.

La columna de caballería que á las órdenes del ciudadano general Ramos marchó á tomar la retaguardia del enemigo, ejecutó su movimiento con tan buen éxito, que en el momento en que éste era destruido sobre su línea, ella, cortando las cargas, cargaba de revés sobre los dispersos, destruyendo los pequeños grupos que aún permanecian unidos, é impidiendo toda reunion.

Los dispersos del enemigo fueron perseguidos por espacio de tres leguas, dejando tiradas multitud de armas, cuyo número verá vd. por la relacion adjunta; lo mismo que el de muertos, heridos y prisioneros de una y otra parte, así como el de municiones, efectos y acémilas quitadas al enemigo.

Me es satisfactorio manifestar á vd. que la conducta que observaron en esta jornada los jefes, oficiales y tropa, es de tal manera honorosa, que no me permite hacer recomendaciones especiales.

Los oficiales traidores hechos prisioneros fueron pasados por las armas, conforme á la ley de 23 de Enero de 1862, y de sus nombres y empleos, adjunto á vd. relacion por separado; advirtiéndole que algunos de ellos fueron de los que se pasaron al enemigo en el último sitio que sostuvo Oaxaca.

El 4 y 5 los pasé en esta plaza reorganizando mis cuerpos, en los cuales refundí los prisioneros de clase de tropa, cambiando una gran parte del armamento por el que dejó el enemigo, revisando y reparando en lo posible las municiones quitadas tambien á éste, y estableciendo el hospital; por fin, ayer, casi en la noche, he pasado mi revista de guerra, y hoy marchó para Oaxaca, cuya plaza ha sido ocupada por el coronel C. Felix Diaz, reduciéndose el enemigo á Santo Domingo, el Cármen y cerro de la Soledad.

A dicha plaza deben concurrir, segun mis órdenes, el general Luis P. Figueroa, con su brigada, y el coronel López Orozco con las fuerzas de Costa Chica.

Independencia y Libertad. Miahuatlan, Octubre 6 de 1866.—*Porfirio Diaz*.—Ciudadano Ministro de Guerra y Marina.—Chihuahua, ó donde se halle.

Los heridos del Ejército Republicano y los heridos y prisioneros del enemigo fueron:

NUMERO 10

EJÉRCITO DE ORIENTE.—1ª DIVISION.

HOSPITAL MILITAR.

RELACION GENERAL de los heridos republicanos recibidos en 4 de Octubre de 1866.

Comandante de escuadron.—C. Bonifacio Valle.

El gobierno imperialista de México habia mandado á toda prisa una brigada de 1,500 hombres de las tres armas para salvar á sus servidores de Oaxaca; pero el General en Jefe, atento como siempre á todo lo que pasaba á su alrededor, se proponia un plan de fecundos resultados para desembarazarse de dicho auxilio, y obligar á rendirse á los defensores de la plaza.

Idem de batallon.—C. Félix Rivera.

Tenientes.—Ciudadanos Luciano Olivera, José Robledo, Martin Cortés. Sargentos primeros.—Ciudadanos Juan B. Martinez, José María Martinez, Jesus Ramos.

Sargentos segundos.—Ciudadanos Bernardo Pastrana, Severiano Grajeda, Jacinto Espinosa, Juan Safra, Felipe Pareja.

Cabo.—C. Miguel Santiago.

Soldados.—Ciudadanos Martin Diego, Ambrosio Ramirez, José García, José Miguel Aguilar, Ignacio López, Máximo Soriano, Manuel Sotero, Nestor Guadalupe, José Antonio Varela, Alejo Núñez, Domingo Espinosa, Juan Morales, José Cuenca, Francisco Durán, Joaquin Mora, Arladete Bruno, José Toribio, Benigno García, Martin Hernandez, José Morán, Pedro Cruz, José Ventura, Lorenzo de Guevara, José María Conde, Martin Núñez, Valentin Perez, Felipe Nieves, Simon Nicolás, Agustin Andrés, Paulino Salazar, Juan de S. López, José María Reyes, Manuel Rivas, Juan Flores, Sebastian Nicolás, Pedro Francisco, José Mateo Suarez, José Diego, Juan Rodriguez, Manuel Pacheco, Pedro García, Francisco Angel, Brigido Salinas, Juan Francisco, Tomás Jimenez.

Total, 54 de tropa.

Oaxaca, Diciembre 12 de 1866.—*M. Rivera*.—V° B°—*Santibañez*.

NUMERO 11

EJÉRCITO DE ORIENTE.—1ª DIVISION.

HOSPITAL MILITAR.

RELACION de los heridos prisioneros del enemigo, recibidos en 4 de Octubre de 1866.

Capitan.—Mayer.

Sargentos primeros.—José Elías Cantoral, José María Flores.

Sargentos segundos.—Puech, Pánfilo Reina.

Cuando aquel estuvo á la distancia conveniente, simuló una operacion decisiva sobre el fortin que domina la ciudad, al mismo tiempo que levantaba el campo. Se incorporó oportunamente la columna del general Figueroa, y saliendo al frente del enemigo con ese nuevo refuerzo, el día 18 del mismo mes de Octubre, libró la batalla de «La Carbonera.» En esta jornada nuestra fuerza era numéricamente superior á la del enemigo, pero sin la organizacion y disciplina de éste, que tambien tenia mejores armas, municiones y medios de movilizacion. El combate fué reñido, sangriento, y el éxito permaneció dudoso hasta las seis de la tarde, hora en que la infantería austriaca cedió y concluyó por ser vencida y hecha prisionera. Setecientas carabinas, tres piezas de artillería, caballos y otros muchos objetos del servicio militar fueron nuestro botin.⁶

Cabos.—Juan Rodriguez, Manuel López.

Soldados.—Agustin Nicolás, Vandevayer, Monteil, Desminrs, Maroc, Márcos Ruiz, José María Diego, Juan García, Bartolo Santiago, Norberto López, Ignacio Flores, Catarino García, Gregorio Sanchez, José Robles, Pedro Sanchez, Roman Cerqueda, Calixto García, José Roque, Juan Bautista, Mariano Colon, José María Martínez, Ildefonso José, Manuel Santiago, Fernando Martínez, Martin Nolasco, José Pascual, Luis de la Cruz, Nazario Flores, Lucas Juan Perez, Manuel José, José María Cortés, Felipe García, Cayetano Castellanos, Anastasio Juan, Urbano Aguilar, Diego Santiago, José María Ruiz, José María Sanchez, Francisco Hernandez, José María Hernandez, Estanislao López, Manuel López, Melchor García, Juan de Dios, Victoriano García, Silverio Santiago, Melchor Cruz, Laureano Martinez, Julio Venegas, Julian García, Gerónimo Salmeron, Julian Osorio, Anastasio Vargas, Domingo García, Francisco López, Antonio Martinez, Casiano Jimenez, José María Santiago, Rafael Bernabé, Guadalupe Osorio, Félix Fabian, Domingo Miguel, Pedro Hernandez, Mariano Martinez, Bartolo Rodriguez, Manuel López Segundo, Guadalupe Santos, Perfecto Crescencio, Juan Jimenez, Leandro García, Ursino García, Manuel Perez, Luis Amaya, Benigno Feliciano.

Total, 80 hombres.

Oaxaca, Diciembre 12 de 1866.—*M. Rivera.*—V° B°—*Santibañez.*

⁶ El parte relativo á esta gloriosa jornada dado al Gobierno de la República por el invicto general Porfirio Diaz, dice:

Con la noticia de este suceso llegaron á la vista de Oaxaca las primeras avanzadas de nuestra caballería, y á poco el grueso de las fuerzas.

NUMERO 12

¡BATALLA DE LA CARBONERA!

EJERCITO REPUBLICANO.—LINEA DE ORIENTE.—GENERAL EN JEFE.

Ciudadano Ministro:

Como manifesté á vd. en el parte que sobre la marcha di á ese Ministerio del punto de las Minas, el mismo día del hecho de armas de La Carbonera en 18 del corriente, levanté el sitio que habia puesto á esta Ciudad por haber sabido que una columna fuerte de 1,500 hombres de las tres armas compuesta casi en su totalidad de tropas austriacas, avanzaba por el camino de la Mixteca en auxilio de la plaza. En el mismo día supe tambien que el C. general Figueroa con la brigada de su mando y obrando conforme á las instrucciones que habia recibido de este Cuartel general, se dirigia por la Cañada á verificar su incorporacion; y temiendo que el enemigo tratase de batirlo, ántes de que lo verificase me decidí por esta razon más, como he manifestado á vd., á marchar á su encuentro, procurando ántes se me uniese el general Figueroa, lo que tuvo lugar el 17 del corriente en el pueblo de San Juan del Estado.

Desvanecido el temor de que esta fuerza fuese batida en detall, robustecida con su auxilio y sabiendo que Oronoz trataba de hacer un movimiento de la plaza y salir al encuentro de la columna austriaca, marché de San Juan del Estado á Etna, avanzando la brigada de caballería hasta la hacienda Blanca, simulando emprender de nuevo mis operaciones sobre la plaza. Este movimiento produjo los resultados que yo me esperaba, los defensores de ella se encerraron otra vez en sus fortificaciones, y yo quedé libre para obrar sobre la columna austriaca. Como era preciso hacerlo con actividad, salí de Etna á la una de la mañana del 18, tomando el camino de Huahuchilla, por la Carbonera, vía que segun mis exploradores debia traer el enemigo.

A las doce del día los exploradores, tanto de mi descubierta como los que habia mandado dentro del enemigo, me anunciaron que los austriacos estaban ya á nuestro frente: detuve mi marcha y escogí las posiciones para librar el combate; estas son las lomas de La Carbonera. Mi línea de batalla quedó establecida de esta manera: la brigada del general Figueroa formada en columna con la artillería, teniendo á su frente líneas de tiradores, apoyaba la derecha; el centro lo formaba la brigada de la Sierra á las órdenes del ciudadano coronel Félix Diaz, en batalla con tiradores al frente; á su retaguardia dos columnas compuestas de los batallones Chiautla, de la brigada del C. coronel Gonzalez, y Cazadores de la que manda Figueroa, formando una fuerza de 350 hombres, mandados por los tenientes coroneles Juan de la Luz Enri-